

Transferencia

NÚMERO 1 | ABRIL DE 2013

¿PUEDE ESPAÑA CONVERTIRSE EN COREA?



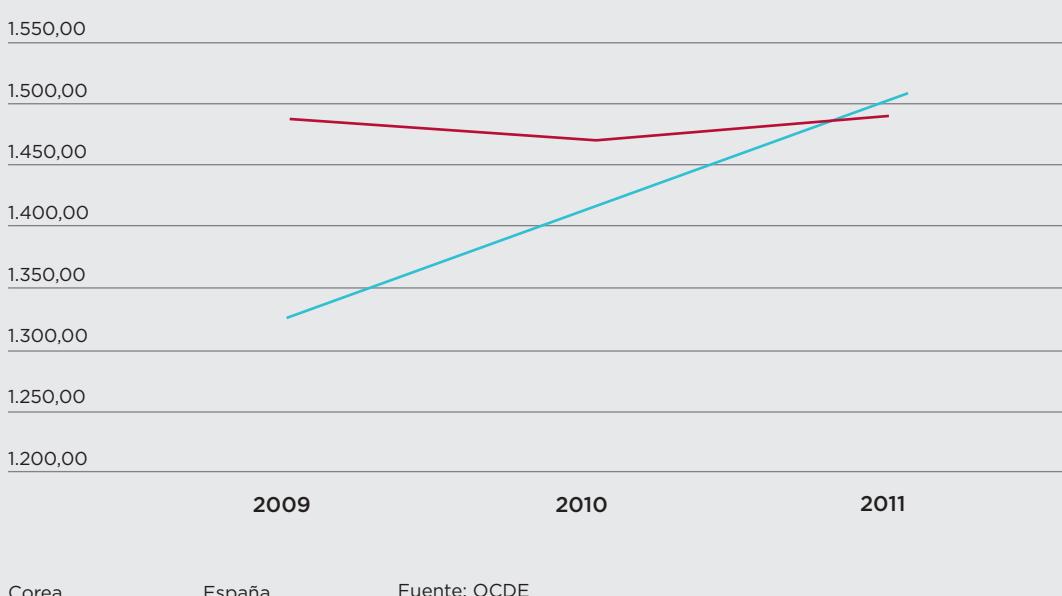
El modelo de innovación coreano: ¿Qué podemos aprender?

Existe un país que ocupa parte de una península con una población cercana a los 50 millones de habitantes. En un pasado no muy remoto sufrió una guerra civil a la que siguió una larga dictadura que finalmente fue superada con una transición a la democracia. En las últimas décadas ha logrado un crecimiento económico potente hasta conseguir un elevado índice de desarrollo humano. No nos referimos a España sino a Corea del Sur.

La existencia de dos países de tamaño tan parejo es muy interesante porque nos pueden permitir contrastar el efecto que han tenido o tendrán distintas políticas y estructuras económicas.

Es evidente que este tipo de análisis tiene limitaciones porque existen múltiples variables independientes que no podemos controlar. Pese a ellas, la experiencia de Corea del Sur es muy ilustrativa para su comparador europeo. **El PIB de Corea acaba de superar el nuestro, su mercado laboral roza el pleno empleo, su crecimiento económico es robusto y su balanza comercial muestra una solidez enviable.** ¿Podemos extraer lecciones de este 'sorpasso' coreano aplicables a España?

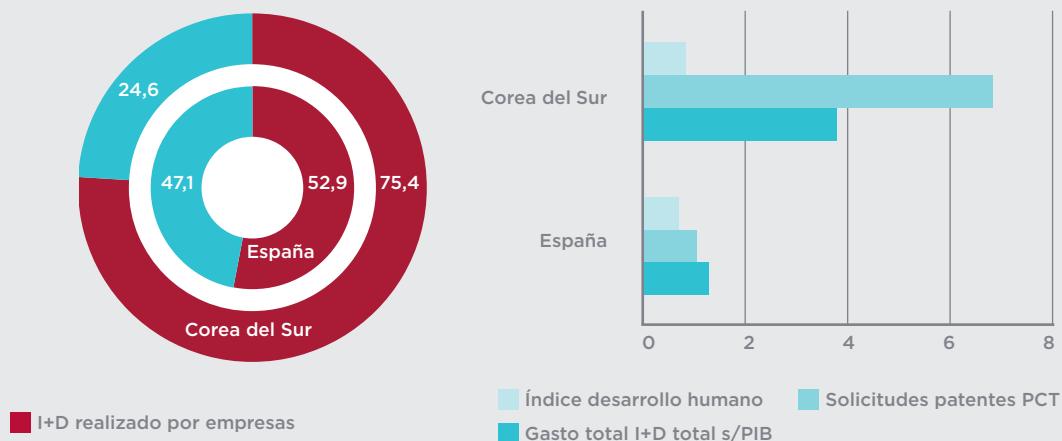
El sorpasso coreano. PIB a precios corrientes en US \$ mm



Una economía más innovadora

Corea del Sur invierte en I+D tres veces más que España. Además el porcentaje ejecutado o financiado por las empresas es mayor lo cual podría sugerir que en el país asiático la I+D de Investigación es más bien I de innovación; es decir podría afirmarse que está muy orientada a transferir resultados y a convertirlos en productos que demandan los mercados.

El esfuerzo se nota en el número de patentes PCT solicitadas por cada mil millones de PIB: Corea patenta 6 veces más que España.



Su **modelo empresarial basado en la innovación** ha sido un factor crítico de éxito. No hace muchas décadas Corea era un país atrasado y rural. Durante la dictadura de Park Chung Hee el régimen estimuló la creación de grandes conglomerados industriales, los llamados *chaebol*, como Hyundai o Samsung.

En sus inicios estos conglomerados importaban la tecnología que necesitaban del extranjero. Sin embargo **desde los años 80 los *chaebol* empezaron a aplicar un sistema de innovación que los ha convertido en multinacionales que venden sus productos en todo el mundo**.

Si miramos a las empresas españolas, es indudable que han demostrado una gran capacidad creativa y se han convertido en multinacionales, aunque su oferta se centra en productos con una menor capacidad tecnológica. España cuenta con multinacionales sobre todo en sectores como la banca, la construcción, la ingeniería, o la moda.

En cambio al mirar el desarrollo empresarial coreano, las empresas de referencia son empresas como **Samsung** o **LG** cuyos teléfonos móviles de pantalla táctil y cuyos televisores de pantalla plana se venden por todo el mundo o a **Hyundai** y **KIA** que comercializan automóviles a nivel global.

Un buen modelo de gestión de la innovación es un elemento estratégico en las economías modernas. El vigor de su economía se ha debido fundamentalmente, a que Corea del Sur ha apostado de forma más decidida y eficaz por la innovación. **Los coreanos no solo investigan más sino que además convierten los resultados en productos demandados por el resto del mundo.** El informe Índice Global de Innovación que publican el INSEAD y la WIPO da algunas claves cuantitativas muy significativas.

Sin embargo una buena política de innovación consiste en desarrollar un modelo propio, partiendo de su realidad. **Corea ha desarrollado su propio modelo de gestión de la innovación que se denomina con el nombre de Korean Innovation System o KIS.**

La firme apuesta de Corea por la innovación se gestó en los años 80 cuando los *chaebol* empezaron a transformar sus modelos de negocio. Hasta entonces habían sido importadores de tecnología y maquinaria para producir bienes de consumo o de equipo. Un primer rasgo del KIS llama la atención: es un modelo de “pull” de mercado en contraposición al de “push” científico, ya que en **Corea han sido los conglomerados empresariales los que han apostado por la innovación.** Mientras en el país asiático la innovación la ejecutaban los conglomerados industriales, en el nuestro es predominantemente fruto de un esfuerzo público. Este rasgo puede explicar que **la transferencia de los resultados buscaba desde el inicio la aplicación en productos y la salida al mercado.**

Una segunda característica es que **el liderazgo de las empresas en la ejecución de la I+D ha provocado un sesgo hacia la electrónica, los semiconductores, la ofimática y los automóviles. Las empresas innovan en aquellos campos que conocen en un esfuerzo gradual y acumulativo.**

En España, por ejemplo, contamos con una de las mayores empresas de telecomunicaciones líderes en I+D, Telefónica. Tenemos también empresas que ocupan posiciones de liderazgo en ferrocarriles, aviación y energías renovables. Por otra parte, por qué no aprovechar el elevado nivel científico que, gracias a la inversión pública, ha alcanzado nuestro país en áreas relacionadas con salud y biología para reforzar la capacidad innovadora de nuestra industria farmacéutica y biotecnológica.

Una tercera característica es la **cultura de gestión de la innovación aplicada por las empresas coreanas.** Según el Prof. Martin Hemmert, (Korea University Business School) las empresas coreanas han desarrollado una cultura de gestión que favorece una visión a largo plazo y una eficaz integración de los procesos de I+D.

La cultura de gestión coreana

Según el Profesor Martin Hammert, las firmas coreanas integran tempranamente el diseño de productos en la I+D. La gestión de proyectos trata de solapar las actividades para que se desarrollen en paralelo acelerando el ritmo de generación de nuevos productos. Asimismo fomentan el diálogo entre departamentos funcionales de la empresa para asegurar una adecuada integración de distintos departamentos en la gestión de los proyectos. La gestión de recursos humanos, de forma parecida a la empresa japonesa, ha favorecido tradicionalmente relaciones laborales a largo plazo y ha basado la compensación en la antigüedad y la promoción interna. Sin embargo, tras la crisis asiática de 1997, las empresas coreanas empezaron a aplicar prácticas de empleo más flexibles y han comenzado a aplicar incentivos y retribuciones basadas en el desempeño. De esta manera la empresa coreana se ha mostrado dispuesta a asumir estrategias de innovación más arriesgadas que las de sus pares japoneses.

Para saber más

Innovation Management of Japanese and Korean Firms: A Comparative AnalysisAsia Pacific Business Review. Vol. 14, No. 3, 293–314, July 2008

Cabe citar por último como factor crítico de éxito **un sistema educativo excelente**. **En los informes PISA Corea del Sur aparece sistemáticamente posicionado en los primeros puestos de rendimiento escolar.**

Corea ha conseguido unos avances importantes que se han visto premiados con un desempeño económico brillante.

En conclusión, ¿puede aprender España del modelo coreano? Durante la crisis financiera de 1997, Corea del Sur se vio obligado a transformar su modelo de gestión de la innovación. Quizás la crisis que actualmente padecemos nos obligue a plantearnos un nuevo modelo productivo y de innovación. Es fundamental que los poderes públicos y privados se convenzan de la importancia de la ciencia, la transferencia y la innovación tecnológica para construir un futuro sostenible. Solamente una apuesta firme, coordinada y a largo plazo permitirá hacer realidad la transformación que tanto necesitamos.